



ABUELAS

DE PLAZA DE MAYO

PUBLICACION
DE LAS ABUELAS
DE PLAZA DE MAYO
POR LA IDENTIDAD,
LA MEMORIA
Y LA JUSTICIA

AÑO IV • Nº 24 • DICIEMBRE 2003

DIFUSIÓN

EL PORQUÉ DE LAS CAMPAÑAS QUE REALIZAN LAS ABUELAS.

Página 5

UN ESPACIO GRATUITO

SE INAUGURÓ EN CENTRO DE ATENCIÓN INTEGRAL POR EL DERECHO A LA IDENTIDAD.



Página 6

ARCHIVO BIOGRÁFICO

PRESENTACIÓN EN ROSARIO A CARGO DEL DIRECTOR DEL MUSEO DE LA MEMORIA.

Página 7

RED POR LA IDENTIDAD

LAS ABUELAS Y LA CONADI ESTUVIERON EN LA CIUDAD DE SAN JUAN.

Página 8

LA RECONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

UN REENCUENTRO: "BENDITAS SEAN LAS ABUELAS DE MAYO"

SUSANA COLOMA, SEQUESTRAADA EL 11 DE DICIEMBRE DE 1978 CUANDO TENÍA NUEVE MESES, PUDO CONOCER A LA FAMILIA DE SU PADRE, DESAPARECIDO EL MISMO DÍA EN VILLA FIORITO, PARTIDO DE LOMAS DE ZAMORA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

A mediados del 2002, se presentó en la filial de La Plata de las Abuelas de Plaza de Mayo una joven, Susana Coloma, quien nació durante el año 1978 y que con nueve meses de edad, el 11 de diciembre de 1978, fue secuestrada junto con sus padres en Villa Fiorito, Partido de Lomas de Zamora, Provincia de Buenos Aires. Su madre, Susana Alicia Larribia, era de La Plata, estudiante de medicina, tenía veintiocho años de edad y militaba en la Juventud Peronista. De su padre, Juan Adolfo Coloma Machuca, de nacionalidad chilena, sabía muy poco.

A los 10 días del secuestro la bebé fue devuelta a su abuelo materno por personal que adujo ser integrante de las Fuerzas Conjuntas. Susana creció bajo su tutela, pero fue criada por unos vecinos de apellido Corbellini a quienes considera como su familia. Posteriormente, en julio de 1978, secuestraron a su abuela materna, Alicia Cabrera de Larribia, de sesenta años. En 1980 fueron desaparecidos su tío materno Néstor Alicia Larribia y su compañero Carlos Selgimundo Karis.

Al fallecer su abuelo materno Félix Larribia en el año 1993, encontrándose sin más familiares biológicos, decidió buscar a la familia de su padre en Chile y con este propósito se acercó a la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo. Iniciamos entonces la búsqueda, solicitando la ficha del Registro de las Personas de Juan Adolfo Coloma Machuca y cuando recibimos la documentación de su padre, Susana supo el nombre de sus abuelos: Don Fabriciano Coloma Fica y Doña Erótica Machuca Saldaña. También supo que su padre había nacido el 9 de julio de 1952 en Concepción, Chile; que había ingresado a Argentina el 24 de octubre de 1975 y que había fijado como lugar de residencia Villa Fiorito, en donde fuera secuestrado junto a su esposa e hijo. Esa misma tarde, en la oficina, hicimos una búsqueda por internet, en la guía de teléfonos de Chile, pudien-



Susana y su abuela en Chile.

do encontrar tres personas que podrían tener una relación familiar y un número telefónico registrado a nombre de quien podría ser su abuela. Llamamos en su nombre para confir-

mar si se trataba de la familia de su padre. Conseguimos hablar con su tío paterno, Fabriciano Herrán Coloma Machuca, lo explicamos que llamábamos de un organismo de Derechos

Humanos y le preguntamos si estaba al tanto de la desaparición de su hermano y su mujer en Argentina. Nos dijo que sí y, cuando lo comenzamos a explicar que en la Asociación se había

presentado una chica, interrumpió exclamando: "¡Susanita!, ¡Susanita!, agradezco a Dios y benditas sean las Abuelas de Mayo".

Nos contó que los habían buscado por mucho tiempo a través del Consulado y les dijeron que no aparecían registrados. Le dimos el teléfono de Susana, para que la llamen. Al día siguiente ella habló por primera vez con su abuela Erótica, quien le contó que su padre —el mayor de siete hermanos— antes de emigrar a nuestro país había trabajado como obrero minero, al igual que resto de los varones de su familia. También se enteró que en este duro oficio perdieron la vida su abuelo Fabriciano y su tío menor. Le dijo además que en Chile la esperaba cinco tíos y nueve primos.

Susana viajó a Chile el 18 enero de 2003, sin saberlo era el día de cumpleaños de su abuela, encontrándose con Erótica y su familia, después de veintiocho años. Por primera vez en su vida pudo conocer el rostro de su padre en las fotos de su familia. Su abuela le contó que estaba contenta pero a la vez muy triste porque todo este tiempo esperaba que regresara su hijo y ahora comprendía que ello no iba a suceder. Un amigo le contó que su padre vino a nuestro país buscando un mejor horizonte y que conoció a su madre Susana en un viaje a Luján. Su tío Fabriciano explicó a Susana que su padre le había hablado sobre su compromiso de vida con un cambio social y político en nuestro país y en Latinoamérica, muy consciente de lo que esto implicaba.

EL ENCUENTRO

De mi papá sólo sabía su nombre, que era chileno, y que sus padres vivían en la ciudad de Coronel, Concepción. Durante años, me preguntaba sobre él, cómo era su rostro, si yo me parecía, cómo conoció a mi mamá, cuántos años tendría, cómo era, si mis abuelos sabían algo de mí... Cuando, por medio de las Abuelas de Plaza de Mayo me comunicó por primera vez con mi tío y mi abuela, fue por teléfono. En ese momento enten-

dí que me había encontrado con el dolor de una familia que debía aceptar que Juan Adolfo ya no estaba vivo y a su vez con la alegría de que su hija Susana no había corrido el mismo destino. Cuando viajé a Chile, me recibieron mis tíos, mis primos y mi abuela. Cuando los vi por primera vez y los abracé, me invadió una emoción que no pude contener, era la alegría de encontrarnos, mezclada con la ansiedad de conocer sobre mi papá y la tristeza de un pasado doloroso. Mi tío Fabriciano me mostró fotos de mi papá. Yo las miraba mil veces bus-

cando encontrar parcelitas conmigo, y a todos le preguntaba si ellos me veían parecida. También me contaron de la infancia de mi padre, de cuando trabajaba en la mina con mi abuelo y de cuando decidió irse a la Argentina. Mi tío Fabriciano me llevó a conocer a los hermanos de mi abuelo, en Arauco, donde mi papá se había criado de niño. Después conocí a los amigos con quienes mi padre había viajado a Argentina, y me contaron acerca de cómo conoció a mi mamá y en qué trabajaba. Me encontré con una familia que me recibió con los brazos abiertos y con

mucho cariño, yo me reconocí como parte de ella rápidamente. Conocerlos, reconstruir una parte de mi historia junto a ellos, significó llenar un espacio vacío dentro mío, y también formarme una imagen más completa de mis padres como personas y como pareja. Este recuerdo del encuentro se lo dedico a mi tío Fabriciano, que hace pocos meses falleció en un accidente de trabajo en la mina. Él me causó con el cariño que me demostró, porque yo significaba el único recuerdo que quedaba de su hermano, a quien admiraba profundamente.



ABUELAS
DE PLAZA DE MAYO

COMISIÓN DIRECTIVA

Presidenta
Estela B. de Carlotta
Vicepresidenta
Rosa T. de Rolinski
Tesorera
Dora Smulovitch
Secretario
Alba Rosa Lanzetta
Revisora de cuentas
Néida Nevares
Prosecretaria
Raquel R. de Maricurena
Vocales
1ª Haydée V. de Lemos
2ª Dulce L. de Anzures
3ª Reina E. de Weisberg
4ª Aldo Kanczelski
5ª Argentina R. de Peraz
6ª Aniceta A. de Sipani
7ª Rosalía Luisa M. de Vaccaro
8ª Clea Debarba de Fontana

MENSUARIO

Año IV, nº 24, Septiembre 2003

Directora

Estela B. de Carlotta

Coordinador editorial

Abel Madenaga

Secretario de redacción

César Muñoz

Asistente de redacción

Clarisa Teige

Diseño

Rodr. Bolognoli, Luciano Casoli,

Diego González

Ilustraciones

Patricia Hornemann, Mariana Trujillo

Lucas Nino, Daniel Holcán

Fotos

Demian Weisfeld, Martín Zabala

Colaboradores permanentes:

Marion Perle, Ana Inés, Víctor

Ginzberg, Héctor Pablo Sandona, Deb

Elia Stephenson, Luis María Delpech

Colaboran en este número:

Marta Lerner, Alonso Morales, Rina

Ortega, Alba Lanzetta, Raúl

Ballucola

Distribución

Horacio Pietragalla

Abuelas de Plaza de Mayo

Av. Corrientes 3284, 4º H (C.B.

11520), Buenos Aires.

Tel. (011) 4864 3475

abuelas@turnet.com.ar

www.abuelas.org.ar

Filial Córdoba

Cuarte Quirós 545, piso 5, depto. C,

Edificio "El Fort" (C.B. 5000)

Tel./fax (0351) 421-4408

abuelacordoba@yahoo.com

Filial La Plata

Calle 8 Nº 835, Galardo Williams,

piso 6, oficina 1 (C.B. 1900),

tel. (0223) 4 711 7807

60091313@plata.abuelas.org.ar

Filial Mar del Plata

Calle 749, depto. G (C.B. 7500),

Tel. (0223) 4 739142

ehandqu@ex.artechno.com.ar

Filial Rosario

Goenobanda 1412 (C.B. 2000),

Tel. (0341) 4 811 6262

Filial Ayacucho

Amirante Brown 514,

AUSPICIA
UNIÓN
EUROPEA

**SI TENÉS
DUDAS SOBRE
TU IDENTIDAD,
LLAMÁ A
LAS ABUELAS
011 4864 3475**

EDITORIAL

DERECHO A LA IDENTIDAD

Un derecho es algo que nos merecemos y que nadie debería quitarnos: la vida, la libertad, la comida, la vivienda digna, el trabajo, la salud, la escuela... son derechos. Una sociedad es mejor cuando le asegura a su pueblo la mayor cantidad de derechos, y cuando no le quita ninguno. Estos derechos fundamentales son fáciles de comprender y apreciar, sobre todo porque en nuestra Argentina se cumplen sólo para pocos, la mayoría no los disfruta todos, o los tiene a medias, o se los han quitado contra su voluntad, como en el caso de la pérdida de fuentes de trabajo. No hacen falta grandes explicaciones para entender la razón de estos derechos, basta mirar cómo viven tantos y tantos de nuestros semejantes.

Pero hay un derecho fundamental que no es muy tenido en cuenta, que se lo olvida, que no se ve a simple vista como se ve la miseria o la desnutrición infantil. Y ese derecho es el derecho a la identidad, el derecho de cada uno a saber quién es. La mayoría, por suerte,

conocemos a nuestros verdaderos padres, sabemos quiénes son o quiénes fueron, pertenecemos (aunque a veces no nos guste) a un grupo familiar, estamos seguros de nuestros apellidos y de nuestro sangre. Como somos mayoría los que no tenemos dudas nos olvidamos de que ése es un derecho que a otros se les niega.

Pero no todos son la mayoría.

Hay quiénes no se parecen a sus padres, ni a sus tíos, ni a sus primos, ni a sus abuelos... y nunca les dijeron por qué. Hay quienes desean ver las fotos de su mamá embarazada y esas fotos no existen... y nunca les contaron por qué. Hay quiénes sienten que les falta algo de su propia historia, y nunca les dijeron qué es. Hay quiénes no son los que figuran en el DNI, y nunca les explicaron por qué. Hay quiénes viven sin saber de dónde vienen, ni por qué han sido criados por una familia que no es la propia, y no entienden por qué.

Conocer las respuestas a estas preguntas es

un derecho de toda persona que viene al mundo, es el derecho a la identidad, el derecho a saber quiénes somos. En la Argentina no todos saben verdaderamente quiénes son. Porque hay tráfico ilegal de niños...

Porque la última dictadura militar robó y entregó ilegalmente cientos de hijos de detenidos/desaparecidos a quienes asesinó tras el parto...

Porque hay pocos adoptantes de buena fe que temen decir la verdad...

Por eso, si tenés dudas sobre tu identidad y querés usar tu derecho a conocer la verdad, hoy tenes dónde llamar:

CONADI: Tel. 4301-3251 - Dirección: Moreno 1228, subsuelo, Capital Federal.
Mail: conadi@conhumanus.gov.ar

Abuelas: Tel. 4864-1212
Dirección: Corrientes 3284 4º H, Capital Federal.
Mail: abuelas@turnet.com.ar

PALABRAS DE UN HUO

CARTA ABIERTA DE HORACIO CÉSAR PIETRAGALLA-CORTI

EL DÍA 3 DE SEPTIEMBRE FUERON ENTERRADOS LOS RESTOS DEL PADRE DE HORACIO, NIETO QUE RECUPERÓ SU IDENTIDAD EN ABRIL DE ESTE AÑO. LOS RESTOS DE SU PADRE FUERON HALLADOS EN LAS FOSAS DEL CEMENTERIO DE SAN VICENTE, CÓRDOBA.



Mi padre va descansar junto a mi hermano doña y a mi familia queridos, no donde estos sujetos quisieron esconderlo. Ojalá que puedan compartir esto con miles de familias que hoy no saben dónde están sus hijos, hermanos, padres y nietos. No olvidar el pasado es lo único que nos puede salvar el futuro.

Horacio César Pietragalla-Corti

Hola a todos.

Me dirijo a ustedes para contarles que en la semana del 25 de agosto me llegó la noticia de que, efectuados los análisis correspondientes a un resto humano hallado en las fosas del cementerio de San Vicente (Córdoba), se comprobó que es mi papá, se comprobó que es Horacio Miguel Pietragalla (El Chacho). Él fue secuestrado y veintitrés días

después asesinado por la tripulación, en el año '75.

Recibí esta noticia días después de festejar la nulidad de las leyes de "obediencia debida" y "punto final", después de escuchar que quieren juzgar a la culpa a mantenerla como si nos quisieran hacer recordar una teoría tan disparatada como la de los dos demonios.

Mi hijo, "montonero", por lo tanto a más de 30.000 argentinos por un

pequeño más justo e igual taro, porque pienso que era motivo de lucha que tal un plato de comida en una mesa, sino que un techo para toda familia argentina era un primer paso. Por todo esto hay que hacer recordar que demonio es el que tortura, viola, humilla, el que roba la identidad, el que por hacer todo esto se cree Dios y a los fierros uniformados los militares que participaron en la última dictadura argentina.

EDUCACIÓN

LOS ESTUDIANTES PRIMARIOS ESCRIBEN LA HISTORIA PARA LOS MÁS CHICOS

LOS SIGUIENTES CUENTOS FUERON ESCRITOS POR ALUMNAS Y ALUMNOS DE SÉPTIMO GRADO CON LA INTENCIÓN DE EXPLICAR A LOS MÁS CHIQUITOS ALGUNOS HECHOS OCURRIDOS DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR.

En un cajón había una caja de lápices, en este conjunto estaba el lápiz color negro que era el jefe de los demás. Un día este lápiz se enteró que vendría su peor enemigo, el escapujón, y que tenía que proteger a los demás lápices, y en especial a los más pequeños.

Para mantenerlos protegidos hizo una reunión con todos los lápices de la caja, en la que informó lo que pasaba y acordó que no salgan de la caja y mucho menos del cajón. Todos tenían mucho miedo y los pequeños se aburrían en la caja porque no entendían nada. Como el negro se dio cuenta que es-

te malhechor venía dispuesto a hacer lo que sea, entonces ordenó que construyeran casas para cada familia, por todo el cajón, para así despertar al escapujón. Esto no sirvió de mucho... empezaron a desaparecer los pequeños de cada casa. Pero el jefe tuvo una idea, organizar un movimiento, que consistía en manifestarse por todo lo sucedido, aunque esto estaba muy prohibido. Así se unieron el rojo, el morado, el verde, el celeste y muchos más.

iban a la casa del escapujón y decían cosas que avergonzaban a cualquiera, pero esto que decían era verdad. Al ver esto, el azul que era jefe, le inició un juicio por una absurda ley quedó libre. Pero eso sí, no se olvidaron de lo sucedido.

Agostina Mercuri

Un día en una jungla había unos leones que tomaban el poder del lugar, y

mandaron a las hembras a secuestrar a los animales que estaban al borde de los leones, que estaban al borde de la jungla. En la jungla desaparecieron más de 350 animales y 100 bebés animalitos fueron perdidos. Las madres de estos los empezaron a buscar por toda la jungla. La mayoría de los animalitos tenían miedo de que los fueran a secuestrar. Las madres encontraron algunos animales.

Los animales fueron a reclamar que endemoniaban a los leones. Les hicieron un juicio que duró muy poco tiempo, para que los maten en la jungla para siempre. Al poco tiempo los leones fueron libres y cuando las madres se enteraron que éstos quedaron libres, las madres de los animales desaparecidos fueron a la casa de los leones buscando a los animales del hogar para que sepan que tenían un mal vecino.

Alan García

"AHORA ES CUANDO MÁS TENGO QUE TRABAJAR PARA DEVOLVER ALGO DE LO QUE RECIBÍ, QUE FUE TANTO"

LA HISTORIA DE DARWINIA MÓNACO DE GALLICCHIO, LA ABUELA DE ROSARIO QUE ENCONTRÓ A SU NIETA, XIMENA VICARIO, Y SIGUE LUCHANDO PARA QUE TODOS LOS CHICOS RECUPEREN SU IDENTIDAD PORQUE "NO SE PUEDE VIVIR CON UNA HISTORIA CAMBIADA".

Darwinia y su familia

Darwinia y su marido tuvieron tres hijas. Una de ellas fue Stella María. Stella María era muy alegre y traviesa de chica, le encantaba inventar chistes y bromas. Stella empezó el jardín de infantes en el Normal N° 1 y siguió estudiando allí hasta recibirse de maestra. Era muy inteligente y buena alumna de "construcciones rápidas", como le decían su madre. Darwinia guardó todas sus notas "como un tesoro". En la Cultural Inglesa obtuvo el título de Profesora de Inglés. Ingresó a la Universidad y cursó hasta tercer año en Psicología. Allí conoció a Juan Carlos Vicario.

Juan Carlos también era muy inteligente, muy culto, callado. Darwinia se llevaba muy bien con él, como con sus otros yernos (una vez le dijo a ella "la verdad es que soy pasafuero" y Darwinia supo que eso equivalía a un "te quiero").

Cuando decidieron casarse, Darwinia y su marido tuvieron miedo porque Juan Carlos era un militante que había estado varias veces preso. Pero respetaron su elección: ella lo amaba. Stella también militaba. A fabricaba en una villa. "No me parece que fuera motivo para matarla", reflexiona hoy Darwinia. "Ellas no sonaban sermoneando, igual que toda esa generación que nos diezmaron. Es una pérdida terrible porque hubieran sido unos dirigentes políticos magníficos y sobre todo honestos, como que nos falta".

Cuando Stella quedó embarazada, fue un momento hermoso para toda la familia. Le prepararon todos moños, canastas... todo. El día que nació Ximena, 12 de mayo de 1975, el abuelo le mandó un candelero de flores que decía "Para la Porota". Ximena fue Ximena con "X". Para jugarlo, Stella y Juan Carlos tuvieron que realizar infinitos trámites. La familia no entendía demasiado este empicamiento.

A los dos les gustaba mucho la música. Juan Carlos cantaba muy bien y tocaba la guitarra. Pertenece al coro de Fernández Larquía y cuando iba a los ensayos, dejaban a Ximena con las abuelas. Ellos suspendían la que estuvieran haciendo porque llegó el sol", decían.

Desaparición y búsqueda

La vida de Darwinia cambió totalmente el 5 de febrero de 1977, cuando fueron secuestradas en Buenos Aires Stella y la pequeña Ximena, de nueve meses de edad. Se encontraban dentro del edificio de Coordinación Federal, realizando el trámite para obtener los pasaportes, ya que querían partir hacia España. Casualmente, se encontraba con ellas un empleado de su papá, que también fue detenido. Al mismo tiempo, era capturado Juan Carlos en Rosario.



Darwinia en el "Bosque de la Memoria" de Rosario, durante la conmemoración del aniversario del golpe de 1976, donde se plantaron árboles para recordar a los desaparecidos.

El "sol" no sirvió más para Darwinia hasta el momento del reencuentro con Ximena. La abuela dejó todo y comenzó el deambular por comisiones, tribunales, vicariato castrense... El marido, un compañero "maravilloso", luchó a lo par de ella buscando a su hija y su nieta. Pasó tres años después de la desaparición, según Darwinia porque "tenía una papa tan grande que no pudo más".

Ximena tenía once años cuando fue localizada por Abuelas de Plaza de Mayo en Buenos Aires. Según se supo, Ximena fue abandonada inmediatamente después del secuestro en la Casa Cuna, de donde la sacó la hematóloga Susana Siciliano con la anuencia del director del lugar, ya que nadie podía sacar un niño sin su permiso. Siciliano la adoptó de ma-

nera irregular, inventando una falsa historia sobre el origen de la bebé. Acompañada por las Abuelas, Darwinia visitó la casa de la apropiadora. Cuando volvió a casa, no dudó: supo que era Ximena. Tenía la misma cara, la que tenía de bebé. Jugó con su reloj antiguo de la misma manera que lo había cuando era bebé, con los mismos gestos.

La restitución de Ximena

En un primer momento, Darwinia pensó que debía agradecerle a Siciliano porque había criado a Ximena, porque no se la había llevado al extranjero, porque no la había maltratado físicamente. Pero cuando se empezó a plantear el tema de la restitución, las cosas cambiaron y mucho. Movió de un régimen visita para

verla y debía acompañarlo a los países que la apropiadora organizaba, siempre en Buenos Aires.

Ximena recién le fue restituida a los trece años. Como dice Darwinia, ella es "una vieja guardadora" y había conservado el agua completa hasta la mamadera y el cepillo con el que Stella la lavaba; todos los juguetes, las cartitas de felicitación, las tarjetas horadadas... todo. Cuando Ximena vio sus cosas, no dudó: supo que eran de ella.

Ximena vivió desde entonces con su abuela en Rosario, pero debía viajar a Buenos Aires para cumplir con las visitas con la apropiadora que el juzgado ordenaba. Hasta que Ximena, que era una niña muy inquieta, leyó en el expediente judicial las columnas sobre su familia que esta mujer un-

dia. Entonces, la propia Ximena tomó la decisión de no verla nunca más.

En 1993, el Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas consideró que el Estado Argentino violó el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, porque recién se reconoció oficialmente la identidad legal de Ximena en 1993, cuando tenía dieciocho años, y porque no se le permitió a Darwinia representarla en las actuaciones judiciales relativas a la tutela y los derechos de visita.

Cuando recuperó a Ximena, Stella Carlotta le dijo: "bueno, ya no vas a estar más con nosotros". Pero ella le respondió: "no, ahora es cuando más tengo que trabajar para devolver algo de lo que recibí, que fue tanto". Entonces empezó a trabajar para encontrar a los otros nietos y no pasó un solo día.

El presente

Darwinia tiene una personalidad muy fuerte y activa; ella dice que es porque es geminiana. Es oculta y di-vertida, siempre coqueta y maquillada.

Recuerdos y agradece a las Abuelas y al equipo de profesionales que la acompañaron en todo momento. Sólo le pide poder seguir trabajando durante mucho tiempo. Necesita seguir siendo útil y "trabajar para recuperar identidades". Le gusta lo que hace y no podría estar en su casa haciendo crochet. Hace poco, recibieron las Abuelas la Mención Honoraria Gracia de la Universidad de Rosario. "Me pareció medio demasiado para mí, me sentía como un pollito mojado, era tanto tan dímbozante..."

"CADA MAÑANA MIRO LA FOTO DE STELLA Y DIGO: '¿QUÉ PUEDO HACER HOY POR VOS, AMOR MÍO, PARA HONRAR TU MEMORIA?'"

Dice siempre que aprendió mucho de sus hijos, que los admira y se siente orgullosa. La cambiaron, le enseñaron a pensar y a entender muchas cosas que ella no sabía. "Yo estaba en otra casa, como la mayoría de las mujeres de mi edad".

"Yo no paso un solo día y cada mañana miro la foto de Stella y digo: '¿qué puedo hacer hoy por vos, amor mío, para honrar tu memoria?'".

Ximena hoy es una joven independiente. Vive en Buenos Aires. Es la depositaria del "tesoro" de buenas calificaciones de su mamá. "La conozco muy clara. Entendí", dice Darwinia. "Hoy tenemos conversaciones muy lindas, idílicas, 'te quiero, te amo, nos damos'". A Ximena, la "X" de su nombre no le gusta y prefiere escribirlo con "I".

LA CORTE SUPREMA CONFIRMÓ QUE VIDELA PUEDE SER JUZGADO POR EL ROBO DE BEBÉS DURANTE LA DICTADURA

UN FALLO DEL 21 DE AGOSTO CORROBORA LA POSIBILIDAD DE QUE EL DICTADOR SEA JUZGADO POR LA APROPIACIÓN DE LOS HIJOS DE DESAPARECIDOS. SERÁ UN PRECEDENTE PARA CUANDO LA CORTE TENGA QUE RESOLVER SI PUEDEN CONTINUAR EL RESTO DE LAS CAUSAS SOBRE VIOLACIONES A LOS DERECHOS HUMANOS.

Por Victoria Ginzberg

El nueve de junio de 1968 Jorge Rafael Videla volvió a prisión. Esa mañana el juez federal Roberto Marquiechi había interrogado al médico militar Julio César Casserotto, quien se había desempeñado desde principio de 1977 como jefe del servicio de Ginecología del Hospital Militar de Campo de Mayo, donde funcionó una maternidad clandestina de la dictadura. Casserotto se expresó ante el juez sobre la estructura jerárquica del hospital e hizo un croquis en el que ubicó al entonces director, Ramón Vicente Perón y al subdirector Agatino Di Benedetto, ambos de la policía. Explicó que el hospital tenía



EN EL ESCRITO, ALGUNOS JUECES ADELANTARON SU POSICIÓN RESPECTO A UN FUTURO PRONUNCIAMIENTO RELACIONADO CON LA INCONSTITUCIONALIDAD DE LAS LEYES DE OBEDECENCIA DEBIDA Y PUNTO FINAL.

una dependencia técnica y para "física u operacional" y que ésta última estaba en el Comando de Institutos Militares a cargo de Santiago Omar Ríos, quien a su vez, dependía del Comandante en Jefe del Ejército, es decir, Videla. A partir de esa declaración, Marquiechi el 1 de agosto del dictador. Cinco años después, la Corte Suprema confirmó que el dictador pudo

de ser juzgado por la apropiación de los hijos de desaparecidos. Marquiechi procesó a Videla el 14 de julio de 1988 por considerarlo autor mediato de los delitos de sustracción, ocultamiento y retención de un menor de diez años en cinco casos. En el fallo se señaló la imprescriptibilidad de los delitos de lesa humanidad, y se mencionó que el artículo

128 de la Constitución consagra el derecho de los hijos. Desde que Marquiechi lo encaró, Videla usó varias excusas para impedir esa decisión. Prescripción, cosa juzgada. A este último argumento sumó como adiferente al ex fiscal adjunto del Juicio a las Juntas, Luis Moreno Ocampo. Según ese razonamiento, los ex comandantes fueron juzgados

en 1989 por todos los delitos que pudieron haber cometido durante la dictadura y por los que no fueron condenados, fueron absueltos. Pero diferentes abogados y miembros del Poder Judicial aseguraron que nadie puede ser sometido a un proceso por un crimen por el que no fue indagado, es decir, interrogado.

El 21 de agosto pasado, la Corte Su-

premo tomó una demorada resolución. El fallo señaló que el Juicio a las Juntas no agotó las investigaciones sobre el robo de bebés durante la última dictadura y que, por lo tanto, Videla debe ser juzgado por ese crimen, que se sigue cometiendo mientras no se restituye la identidad a los niños desaparecidos.

En el escrito suscrito por Carlos Fayt, Enrique Petracchi, Juan Carlos Maqueda, Augusto Belluscio, Antonio Boggiano y Guillermo López, algunos jueces adelantaron su posición respecto a un futuro pronunciamiento relacionado con la inconstitucionalidad de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Petracchi y Maqueda señalaron que, en concordancia al momento en el que se sancionaron las leyes de impunidad, el contexto cambió desde que Argentina ingresó al sistema interamericano de protección de los derechos humanos. Ambos citaron el fallo de la Corte Interamericana en el caso Barrios Altos, que declaró "inadmisible" las disposiciones de amnistía.

Este monolón será un precedente por el cual la Corte tenga que resolver si pueden continuar el resto de las causas sobre violaciones a los derechos humanos, como las impulsadas por la Cámara Federal porteña. Este tribunal ordenó la reapertura de dos grandes investigaciones la referida a la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y a la jurisdicción del Primer Cuerpo de Ejército, que abarcó la Cuarta Federal, gran parte de la provincia de Buenos Aires y La Pampa. El tribunal porteño tomó la decisión de continuar esos expedientes después de que el Congreso anulara las leyes de impunidad.

En la Corte Suprema dicen no tener apto para pronunciarse sobre el tema. La liberación de los represores que fueron arrestados por pedido del juez español Baltasar Garçon y la decisión del gobierno de José María Aznar de no recomendar la extradición de los militares, le quitó presión al tribunal. Pero el avance de las causas en el país será el que se tenga que enfrentar la Corte en el momento de decidir si los juicios pueden avanzar o no. Cuanto más tarde, más represores serán los que salgan en libertad si no deciden poner fin a la impunidad.

INJURIAS Y CALUMNIAS DEL CAPELLÁN GONZALO PACHECO, CÓMPICE DE LA DICTADURA

Las Abuelas contestan al religioso que confirmó y avaló en un programa de televisión el secuestro y robo de bebés durante la última dictadura militar.

El capellán de la aeronáutica, Gonzalo Pacheco, renegando de su condición religiosa y asumiendo el don de crédito uniforme, se atrevió a calumniar e injuriar a nuestras jóvenes mártires, secuestradas, torturadas, vejadas, privadas de sus hijos, asesinadas y desaparecidas con su aprobación y complicidad. Sus palabras hirientes estaban teñidas de odio, y aseguradas, de esa sensación tan personal y estabrochada propia de quienes, por intereses inconfesables, traicionan la doctrina que dicen profesar. Abuelas de Plaza de Mayo estamos orgullosas de nuestras jóvenes má-

rtires, martirizadas durante el terrorismo de estado cuyos métodos crueles e inhumanos permitieron que el peor de individuos, civil, uniformado o religioso encontrara celda de cultivo para satisfacer sus instintos perversos: vengar en indefensos sus frustraciones y sus despreciables motivaciones. Todo lo sufrieron nuestras heroicas muchachas para salvar a esa hija del amor y de un proyecto de vida que llevaban en el vientre o en sus brazos, tal vez con la ilusión de que sus bebés encontrarán en esta patria de exterminio alguna persona con un mínimo de sensibilidad, de piedad y de-

pendencia que los entregara a sus abuelos, tíos, hermanos, a su familia. No fue así, quizás porque a la persona que porvenir de cada uno se sumaban "las pederastas" consejos de los capellanes imbuidos más de las abominaciones de la doctrina de la hoguera nacional y de las designios de los uniformados que de la doctrina religiosa que habían prometido servir con lealtad. Abuelas de Plaza de Mayo vamos a llegar al Sr. Presidente de la Nación para denunciar a este personaje inconfesable, así como a todos los que hayan actuado y actúan como él. También iremos a la jerarquía cató-

lica para pedir que Gonzalo Pacheco sea excomulgado porque no puede compartir la mesa de los hermanos ni el pan que para los cristianos es de vida, amor y fealdad y no de la muerte, la traición y el odio que él representa. Así mismo pediremos que se analice el accionar de los otros religiosos cómplices de la dictadura. Abuelas de Plaza de Mayo pediremos a los ciudadanos decentes y comprometidos con la verdad, la memoria y la justicia que se dirijan al Sr. Presidente de la Nación haciéndose eco de nuestra denuncia y que hagan lo mismo los organismos de verdad con la jerarquía de la Iglesia Católica.

LAS CHICAS Y LOS CHICOS APROPIADOS BUSCAN SU IDENTIDAD

EL PORQUÉ DE LAS CAMPAÑAS DE DIFUSIÓN DEL DERECHO A LA IDENTIDAD QUE REALIZAN LAS ABUELAS DE PLAZA DE MAYO. LAS CONVOCATORIAS LANZADAS A TRAVÉS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, DEL CAMPO DEL ARTE Y LA CULTURA, Y DEL DEPORTE BUSCAN HACER A LOS NIETOS PARTÍCIPIES DE LA RECUPERACIÓN DE SU IDENTIDAD.

Parece increíble que un grupo de mujeres, víctimas del terrorismo de Estado que asoló a la Argentina entre 1976 y 1983, haya contribuido al desarrollo de la identidad, parece increíble que un grupo de mujeres que busca localizar a sus nietos secuestrados por la más cruenta dictadura militar haya promovido la creación de instituciones que sirven para resolver problemas que exceden ampliamente el crimen de apropiación de niños; parece increíble que un grupo de abuelas que busca devolverle a sus nietos las familias de las que fueron robados haya podido promover la reflexión sobre la identidad en las más diversas disciplinas y las más diversas artes. Y, sin embargo, las Abuelas de Plaza de Mayo, a lo largo de sus ya casi veintiséis años de lucha, fueron consiguiendo una serie de logros enormes: propusieron a la gente el problema del reconocimiento de la fili-

LA FALTA DE SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE LA APROPIACIÓN DE LA IDENTIDAD REPERCUTE EN TODA LA SOCIEDAD

ción de abuelos a nietos, lo que permitió el establecimiento del llamado "Índice de abueidad", contribuyeron a la modificación de la ley de adopción argentina, plantearon la necesidad de incluir el derecho a la identidad en la declaración de derechos de la Convención Internacional por los Derechos del Niño realizada por la Organización de Naciones Unidas, promovieron la creación del Banco Nacional de Datos Genéticos y la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad, convocaron buscando difundir su búsqueda, a escritores, artistas plásticos, diseñadores gráficos, actores, directores de cine y teatro, músicos a tratar el tema de la identidad.

Así, hablar de las Abuelas de Plaza de Mayo es hablar de mucho más que de un grupo de víctimas de uno de los crímenes más inimaginables y más monstruosos de la modernidad: la apropiación de bebés y de niños por motivos políticos; es también, de un modo más increíble, hablar de cómo ese grupo de mujeres tan distintas entre sí permanecen aún, hoy día, ante el histórico silencio y la histórica pasividad del Estado, haciendo



justicia y buscando el modo de seguir haciendo justicia. Es hablar de una serie de logros que no los satisficieron, porque, incluso por la localización de todos sus nietos secuestrados por el terrorismo de Estado.

Porque así como resulta increíble

que el Terrorismo de Estado llegara al extremo de robar la identidad de niños y de haber nacido durante el cautiverio de sus madres, resulta igualmente impensable que, con el regreso de la democracia, el Estado, en lugar de ocuparse inmediatamente

de la búsqueda de esos chicos que viven con su identidad robada.

Si la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo sigue existiendo es porque el crimen de apropiación de la identidad se sigue cometiendo. Todavía hoy día hay cientos de chicos apropiados du-

rante la dictadura militar. No se trata de un delito puntual, que ocurre sólo en el momento del secuestro, sino que es un delito que se continúa cometiendo cada día, en cada instante en que se le oculta a los jóvenes apropiados su historia. Por eso, aún veintiséis años después, sigue siendo necesaria la existencia de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo. La falta de solución al problema de la apropiación de la identidad repercute sobre toda la sociedad. Hoy en día, los jóvenes que fueron secuestrados durante la dictadura tienen entre veintidos y treinta años. Estamos hablando de una generación entera a la que debe dársele respuesta y seguridad sobre su identidad. Cientos de personas de esta generación tienen su historia robada, desconocida. Cientos de personas de esta generación tienen una familia que hace veintiséis años las está buscando.

Conocer la existencia del crimen de apropiación es fundamental para resolverlo. No podemos permanecer como sociedad desconociendo este delito o pretendiendo que el delito no existe. Olvidar una ausencia de justicia es promover la falta de justicia. Una so-

SI LA ASOCIACIÓN ABUELAS DE PLAZA DE MAYO SIGUE EXISTIENDO ES PORQUE EL CRIMEN DE APROPIACIÓN DE LA IDENTIDAD SE SIGUE COMETIENDO

ciedad que quiere que haya justicia tiene que promover que se haga justicia. Por eso las Abuelas han trabajado tanto en la difusión de su trabajo. A través del deporte, a través del cine, la radio y la televisión, del teatro, de las artes plásticas, han convocado y siguen convocando a todos a participar. Un problema social requiere una respuesta social. Difundir y dar a conocer los medios para hacer justicia y para evitar que vuelva a repetirse el crimen, es una forma de participar en la realización de una sociedad más justa. Así como ayer las Abuelas siempre buscaron la colaboración de la prensa para dar a conocer el secuestro de sus nietos y reclamar justicia, hoy sigue siendo necesaria la participación de los medios de comunicación gráfica y audiovisual para que, ahora ya adultos, los nietos participen de su propia búsqueda y la sociedad cree las condiciones en que la solución sea posible y el respeto del derecho a la identidad sea una constante.

RADIO Y TV

EN OCTUBRE SE AMPLÍA LA CAMPAÑA DE ABUELAS DE PLAZA DE MAYO Y LA CONADI

Gracias a la difusión —durante dos meses— de los anuncios publicitarios de Abuelas de Plaza de Mayo y la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI), muchos jóvenes que dudan de su identidad recibieron acercarse a ambas instituciones para indagar acerca de su verdadera origen biológico. La programación que se emitió en agosto y se re-

petió en septiembre, en octubre será repetida con el agregado de un nuevo spot publicitario. La campaña publicitaria fue nuevamente cedida por el Secretario de Medios de la Nación, Enrique Acistur.

El efecto de las dos campañas anteriores fue absolutamente positivo y la participación del Estado, como oyente para su difusión, implicó el cumpli-

miento de un deber constitucional, el de contribuir a la restitución de la identidad a quienes les fue sustraída.

En la casa de las Abuelas, ese efecto se tradujo en una avalancha de consultas por medio de llamadas telefónicas y en la presencia constante de jóvenes que buscan resolver sus dudas acerca de su propia identidad, además de muchas donaciones

y telefonadas.

La programación de octubre incluye la difusión por radio los mismos anuncios emitidos en las dos campañas anteriores. En televisión, la publicidad continuará por el spot conocido como "Del otro lado del Espejo". Mientras tanto, la productora "Sudamérica Cine" prepara un nuevo trabajo, que se piensa difundir a fin de año.

NUEVO LOGRO DE LAS ABUELAS

FUE INAUGURADO EL CENTRO DE ATENCIÓN INTEGRAL POR EL DERECHO A LA IDENTIDAD

EL 20 DE AGOSTO SE REALIZÓ LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN DE UN ESPACIO DESTINADO A LA ATENCIÓN PSICOLÓGICA Y LA ASISTENCIA JURÍDICA GRATUITA PARA JÓVENES HIJOS DE DESAPARECIDOS Y FAMILIARES.

El miércoles 20 de agosto pasado, las Abuelas de Plaza de Mayo dieron inicio al funcionamiento del Centro de Atención Integral por el Derecho a la Identidad, ubicado en Guzmán 1077. El objetivo de este Centro es brindar atención psicoléutica y asistencia jurídica gratuita a los niños, hoy jóvenes, apropiados durante la dictadura militar y a sus familiares.

El funcionamiento del Centro de atención está en el marco de un proyecto auspiciado por la Unión Europea. El mismo programa permitirá también desarrollar servicios similares en el interior del país y consolidar su articulación con organismos nacionales, provinciales, internacionales y organismos no gubernamentales que trabajan la misma temática. Por el momento, el Centro Integral por el Derecho a la Identidad sólo atenderá a aquellos que hayan concertado, por teléfono, una entrevista previamente. El acto de inauguración fue sencillo y cálido, en sintonía con el estilo de las Abuelas. Estuvieron presentes integrantes de la Delegación de la Comisión Europea en la Argentina, el Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Aníbal Ibarra, el secretario de Descentralización Ariel Schiffrin, la Directora General de Derechos Humanos del gobierno porteño, Gabriela Alegre, además de un grupo grande de Abuelas, nietos y colaboradores de la institución.



Estela de Carlotto, Anibal Ibarra, Rosa Rois, Néida Navajas y Berta Shubaroff en la inauguración del "Centro de Atención Integral por el Derecho a la Identidad".

La Presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela de Carlotto, inició el acto con el agradecimiento a todos aquellos que hicieron posible la realización del Centro y su puesta en funcionamiento. Asimismo, explicó la importancia de este lugar de atención y

trabajo. También, explicó la importancia de este lugar de atención y trabajo. También, explicó la importancia de este lugar de atención y

trabajo. También, explicó la importancia de este lugar de atención y trabajo. También, explicó la importancia de este lugar de atención y

mostró la obligación de dejarle (a la juventud) seguridades, caminos abiertos, ejemplos".

Luego tomó la palabra Anibal Ibarra, quien destacó "el compromiso permanente de las Abuelas y de tanta gente que con ellas buscan construir un futuro distinto para sus nietos. Tantas veces juntos intentamos vencer las trabas políticas, judiciales y burocráticas para integrando resultados, acompañando esa búsqueda que ellas sostienen con tanta pasión" y agregó "yo les agradezco por el ejemplo por el trabajo, y porque cuando nos encontramos reaprimos fuerza para seguir adelante".

La adhesión de la Unión Europea llegó a través de la voz de la abuela Néida Navajas, quien leyó una carta de solidaridad del organismo (ver aparte). En ella se destacó la labor de las Abuelas y la importancia de que su trabajo se desarrolle. El siguiente turno fue para la responsable del Centro Integral por el Derecho a la Identidad, la licenciada en Psicología Alicia Lo Giudice, que con profunda emoción dio la bienvenida oficial al equipo de atención, a dos nietas que hace años trabajan en la institución, Mariana Ruarte Britos y María Lavalle. Por último, habló Abel Madariaga, responsable del área de prensa y difusión de Abuelas, quien pudo agradecer en forma individual a cada uno de los que colaboraron en la realización del centro, ya que siguió los pasos de la obra desde su inicio. Como broche de oro, las Abuelas invitaron a todos los presentes a un brindis de festejo.

CARTA DE LA UNIÓN EUROPEA

EL EMBAJADOR FELICITÓ POR LA INAUGURACIÓN Y PUESTA EN FUNCIONAMIENTO DEL CENTRO

LA DELEGACIÓN EUROPEA NO PUDO ESTAR PRESENTE EN EL ACTO Y ENVIÓ UN MENSAJE PARA SER LEÍDO DURANTE LA CELEBRACIÓN. LUEGO DE LOS DISCURSOS DE ESTELA DE CARLOTTO Y ANÍBAL IBARRA, LA ABUELA NÉIDA NAVAJAS LEYÓ EL MENSAJE.

El Sr. Jefe de la Delegación de la Comisión Europea en Argentina, Embajador Angelos Pagkratis, no podrá estar hoy. Ha enviado su mensaje para ser leído hoy durante la inauguración.

Quisiera felicitar a "Las Abuelas de Plaza de Mayo" por la inauguración de este "Centro de Atención Integral por el Derecho a la Identidad" que la Unión Europea está financiando. De esta manera, la Unión Europea subraya su compromiso con las actividades que aquí se desempeñarán. Con

este proyecto se contribuirá a que el Centro brinde atención psicoléutica y de asistencia jurídica gratuita a los niños hoy jóvenes apropiados ilegalmente durante el gobierno militar y a sus familiares. Asimismo, este proyecto permitirá desarrollar servicios similares en el interior del país y consolidar su articulación con organismos nacionales afines.

La Comisión Europea viene apoyando iniciativas como esta desde hace varios años: ha estado apoyando te-

mas y actividades de muchas organizaciones de derechos humanos. Esta colaboración con la Abuelas de Plaza de Mayo no es la primera. Hace algunos años hemos apoyado a las Abuelas en su labor en la localización de niños desaparecidos, a través de la creación de un Fondo de Datos Genéticos propio de la institución, que permite la identificación del menor comparando sus datos genéticos. También ayudó en la presentación y el seguimiento judicial de las causas penales así como a la difu-

sión de las actividades de la institución.

También la Comisión Europea ha colaborado con organizaciones como el Servicio de Paz y Justicia, las Madres de Plaza de Mayo, el Movimiento Ecuamónico por los Derechos Humanos, el Comité para la Defensa de la Salud, la Ética Profesional y los Derechos Humanos, y el Equipo Argentino de Trabajo e Investigación.

La salvaguarda de los derechos fun-

damentales es uno de los principios básicos de la Unión Europea. El Tratado de la Unión Europea establece que "la Unión se basa en los principios de libertad, democracia, respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales y el Estado de Derecho", valores ya enunciados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Estos principios guían la acción de la Unión Europea en todos los ámbitos, incluido el de las relaciones exteriores. La Unión Europea hace de la promoción y la protección de los derechos humanos, uno de los ejes fundamentales de su política exterior, al tiempo que continúa que esta protección y promoción es responsabilidad primordial de todos y cada uno de los gobiernos.

Para concluir, quiero hacer llegar mis mejores deseos de éxito en el trabajo que se inicia en este Centro que se inaugura hoy.

Muchas gracias a todos,
Embajador Angelos Pagkratis.

"IR TRAS LAS HUELLAS QUE DEJARON SOBRE EL MUNDO LOS QUE AHORA ESTÁN AUSENTES"

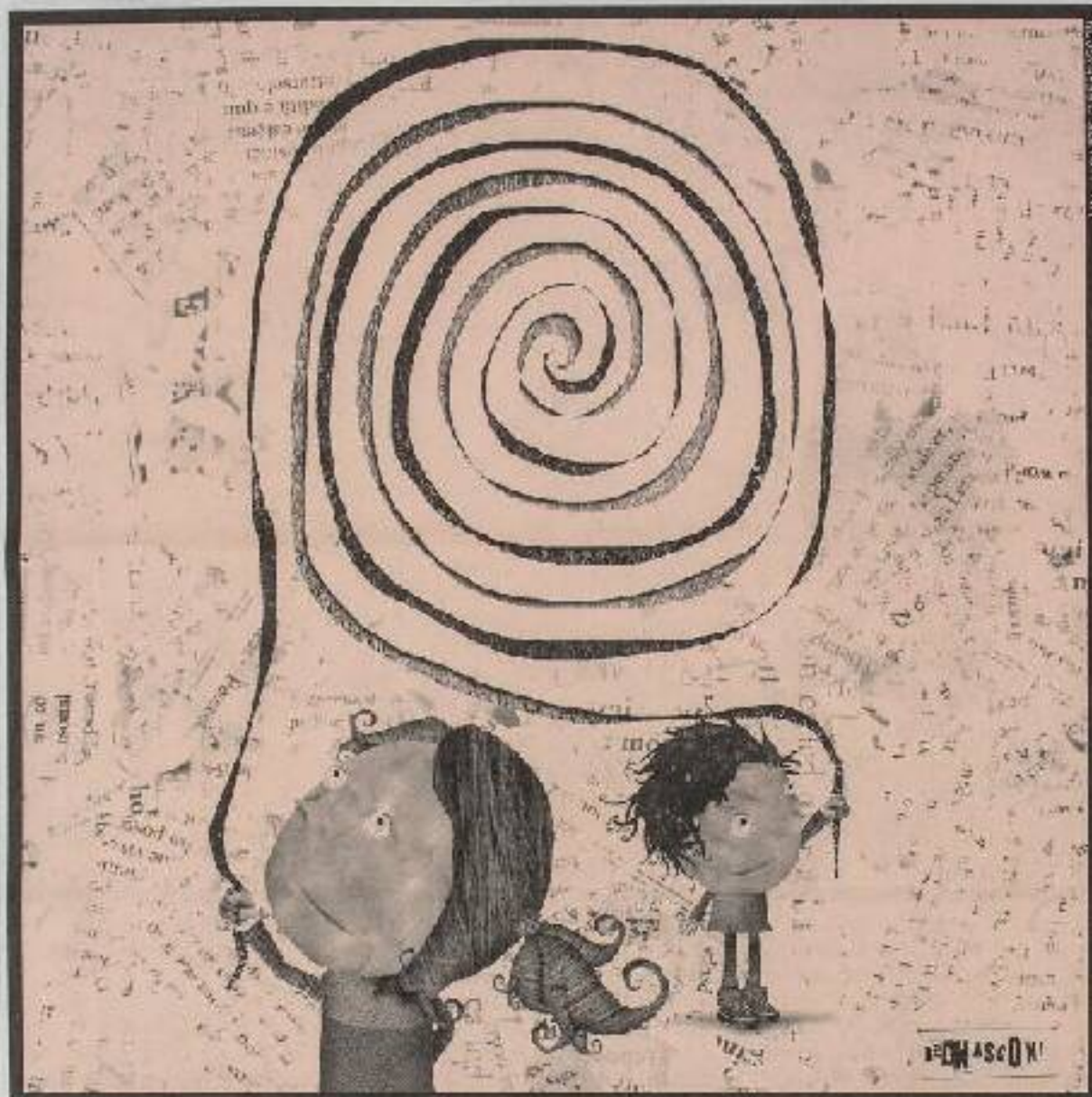
EL ARCHIVO BIOGRÁFICO FAMILIAR SE PRESENTÓ EN ROSARIO EL 22 DE AGOSTO. SE REPRODUCEN AQUÍ LAS EMOTIVAS PALABRAS QUE PRONUNCIÓ EN ESA OCASIÓN EL DIRECTOR DEL MUSEO DE LA MEMORIA DE ROSARIO, PROFESOR RUBÉN A. CHABABO.

En junio se conformó la Red por el Derecho a la Identidad en Rosario, como consecuencia del viaje de los equipos de Abuelas y Conect a esa ciudad. Los jóvenes que integran la Red local, en forma conjunta con la filial Rosario de Abuelas, comenzaron entonces a organizar la presentación del Archivo Biográfico Familiar. El día elegido fue el 22 de agosto, fecha significativa para la memoria militante, ya que ese día se recuerdan los fusilamientos de Trelew. El lugar también fue un símbolo: el Centro Cultural "La Toma" en el exasperado Tigre, tomado por sus trabajadores.

Más de doscientas personas asistieron al encuentro. Presentaron el Archivo la Profr. Mónica Muñoz y Mariana Perez. Las palabras de Lorena Battistoni sirvieron de introducción para la proyección del video "Archivo de la Identidad", que cuenta el trabajo que se realiza para reconstruir la identidad de los desaparecidos. La dramaturga Patricia Zangaro presentó los textos elaborados en su taller a partir de algunas historias de vida recuperadas. Los actores Laura Copello y Gustavo Guirado, dirigidos por Mónica Diacopolo, dieron vida a estos testimonios. De ese modo, se difundió la labor de Abuelas en pos de la reconstrucción de la memoria histórica de los desaparecidos. Pero todo esto ocurrió después de las risas y conmovedoras palabras con que el Director del Museo de la Memoria de Rosario, Prof. Rubén A. Chababo, presentara el encuentro. Se reproduce a continuación ese texto.

Palabras de Rubén Chababo

Una vida se hace de relatos, de fragmentos. Somos esto que somos pero también aquello que dicen y predicán de nosotros. Somos la voz interior de nuestra conciencia pero también nosotros adentro la forma de nuestros gestos y nuestras acciones que anidan en el recuerdo, la conciencia y la memoria de los otros. ¿Cómo reconstruir la vida de los que ya no están, cómo darle entidad a eso que sea y llamamente llamamos vida pero que a la hora de ser enunciada se astilla en múltiples fragmentos? Rearmar una vida implica una labor de tarea reconstructiva. Dice Walter Benjamin que quien alguna vez desplegó el abanico de la memoria no alcanza jamás el fin de sus segmentos; ninguna imagen lo satisface, porque ha descubierto que puede desolegarse y que la verdad reside entre sus pliegues. Hoy desplegamos un nuevo abanico frente a nuestros ojos con imágenes que nos aguardaban desde hace tantos años. Fotos, papales, antiguos documen-



tos conforman un múltiple y singular abanico.

Sin saberlo, sin plena conciencia de estar haciéndolo, cada uno de nosotros, cada ser humano, diseña y deja sobre la piel del mundo un diagrama de su paso por el mundo. Ese diagrama o abanico se sostiene en las pasiones que impulsamos, en los deseos que guardamos, también en las miedos que talan silenciosamente su grieta en nuestra alma. Los seres humanos poseemos una enorme complejidad que ninguna ciencia alcanza a explicar del todo. Somos carne y hueso, pero también misterio. Nunca podremos terminar de explicarnos cómo es que cada día nos levantamos y cada día respiramos, mucho menos explicarnos cuestiones tan cotidianamente sencillas como el llanto o la risa. Sabemos que tienen su explicación fisiológica pero, de todos modos, en la vez que les escuchamos, suele sucedernos quedarnos más incógnitos que en el momento anterior a formular la pregunta. Nuestro cuerpo que anda por el mundo va anejando su sombra y nuestra

piel guarda el color de la sangre que lo sostiene. ¿Dónde se inscribe, dónde queda, en qué sitio permanece, en qué registro secreto se talla el temor y la emoción que sentimos cuando escuchamos una melodía o pasamos sobre nuestra cabeza la luz encandecadora de un rayo? ¿Mostramos y señalamos nuestros ojos miseria, esos secretos pactos que guardamos con nuestro sangre? Pertenecemos a una generación de sobrevivientes, y algo sobrevivientes porque aún el azar no nos ha quitado el terror del estado no tocara nuestras vidas y se arrasara, ese mero azar llena muchas veces que ven con haber sido demolido y nos en aquel entonces, otros, en el caso de los que ya eran mayores, por razones a veces también inexplicables. Por eso, cuando se tiene la virtud y la gracia de estar vivo, uno debe estar siempre preguntándose qué puede haber por los que ya no están y por los que vienen. Este Archivo que hoy presentamos es una de las respuestas posibles a esa pregunta. Los sobrevivientes tenemos un mandato por testimonio y ofrecemos

a la reconstrucción de lo que fue borrado y arrasado, un mandato que sabemos complejo, arduo y que requiere fuerza. Qué asume ese mandato, quien es el a ese llamado de la historia, sabe que está obligado a convertirse a la vida de los ausentes su verdadero y único perfil, ese que supieron tener cuando habitaron este mundo, narrando sus alegrías, sus triunfos, sus miedos, sus sueños y sus derrotas. Y para hacerlo es necesario abrir el abanico del que hablaba Benjamin, ir tras las huellas, ir tras las marcas, ir tras los débiles e indebles que dejaron sobre el mundo los que ahora están ausentes. De antemano concientes ya nuestras limitaciones: no podremos saber todo de ellos, no podremos saber como temblaba su voz ante una emoción o la rigidez que adquieren sus labios ante el dolor. Eso es imperable, eso es inenarrable y escapa a lo que pueda alcanzar el lenguaje humano. Pero sí podemos ir tras las formas de sus rostros, ir tras la memoria de aquellos que los conocieron, tras la cadencia de los brazos que alguna vez los sostuvieron, tras los relatos que

acercan de ellos perduran en el recuerdo de quienes los quisieron. Podemos hacerlo y este archivo de Abuelas que hoy presentamos demuestra que es posible realizarlo.

Se reconstruye la vida para que ella sea testimonio en el mañana, para que lo que aun no ha llegado al mundo sepan de la existencia de los que ya no están, para que sepan de la dimensión de sus pasos sobre la tierra. Devolvemos diplomas que fueron arrancados de las paredes de una casa, reconstruimos historias que pretendieron ser horridas, buscamos en nuestras ciudades los sitios que ellos habitaron, grabamos las voces de los testigos, nos reunimos en homenajes en torno a un nombre, plantamos árboles en su memoria, reconstruimos bibliotecas y nos empeñamos en defender la verdad por sobre cualquier instancia de voluntad autoritaria de poder. Nuestra tarea es, no cabe duda, inmensa, así infinita. Y debemos saberlo: no nos está prometido descanso alguno.

Se lee en las páginas del Talmud que la vida de los hombres es como la sombra de un pájaro en vuelo. Cuando una la ve, desaparece. Así de frágiles y fugaces somos.

Saludo entonces este intento de atrapar la sombra de estos pájaros que ya no están entre nosotros, lo abrazo y lo acompaño junto a todos los que hacemos el Museo de la Memoria, confirmando y reconociendo con amor, una vez más, la justa y laboriosa tarea que las Abuelas de la Memoria impulsando en pos de reconstruir con amor y paciencia la memoria de todo lo que fue devastado.

RESPUESTAS DE DOS HERMANOS

RAMÓN AIUB HABLA SOBRE LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO DEL ARCHIVO BIOGRÁFICO FAMILIAR.

Juan Martín Aiub Rendo, que recibió el Archivo en su casa en principio para su primo Claudio Guillelmi (todavía apropiado) dijo: "Si bien esta será una herramienta indispensable para Claudio y el recuerdo de su historia, conmigo (y con seguridad con Ramón cuando lo lea) el libro ya ha cumplido y adelantado hasta el hartazgo su ciclo existencial". Su hermano Ramón recibió días después el mismo material. Esto fue su respuesta en un mail enviado al Archivo: "Por sé en terminar de leer el trabajo, imposible. Está bárbaro. Hay que leerlo y re-leerlo. Muchas gracias. Es un trabajo inmenso. Creo que ahora el comencé la etapa final para comprender desde dónde vengo. Muchas gracias nuevamente."

RED POR EL DERECHO A LA IDENTIDAD

SAN JUAN CAPITAL RECIBIÓ A LOS EQUIPOS TÉCNICOS DE ABUELAS Y LA CONADI

ABUELAS DE PLAZA DE MAYO Y LA COMISIÓN NACIONAL POR EL DERECHO A LA IDENTIDAD RECIBIERON CONSULTAS EN LA CIUDAD CUYANA Y ORGANIZARON LA RED POR EL DERECHO A LA IDENTIDAD CON FAMILIARES Y PROFESIONALES DEL LUGAR.

Los viajes por el interior del país ya superaron la decena. Luego de visitar San Carlos de Bariloche, General Roca, Paraná, Mendoza, San Luis, Rosario, Mar del Plata, Córdoba, Corrientes y Resistencia, el 26 de agosto los equipos técnicos de Abuelas de Plaza de Mayo y la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI) llegaron a San Juan Capital para atender, durante dos días (27 y 28 de agosto), consultas de personas con dudas sobre su identidad en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de esa ciudad. A horas de llegar a San Juan, como ya es costumbre en estas visitas por el interior del país, los equipos técnicos brindaron una conferencia de prensa para informar sobre la actividad a realizar en la capital santiaguina. La conferencia devino lentamente en un charla informativa en la que no faltaron preguntas sobre la actualidad nacional y la historia de la institución. La concurrencia fue masiva y además de los medios locales asistieron alumnos de la universidad y otras personas que se enteraron de la actividad.

La organización de la Red

El mismo día 26, a las 15 horas, los integrantes de Abuelas y la CONADI organizaron una reunión para conformar la Red por el Derecho a la Identidad de San Juan. La propuesta es, como en las demás ciudades visitadas, que el grupo organizado actúe como facilitador. Es decir, que los integrantes de la Red por el Derecho a la Identidad de San Juan se conviertan en un puente entre las personas que dudan de su identidad y las Abuelas o la CONADI. También se espera que la red trabaje en la prevención de las violaciones al derecho a la identidad, que aún hoy se siguen cometiendo en Argentina.



El encuentro fue todo un éxito, concurren abogados, profesores de la Universidad Nacional de San Juan, integrantes de la Agrupación Iliza por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.) de esa ciudad, familiares de desaparecidos, integrantes de la Federación Universitaria, miembros de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, integrantes de la biblioteca popular "E. Estanola", representantes de la Comisión de Derechos Humanos de

la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y otros organismos de derechos humanos. Allí mismo decidieron cuál sería el referente de su red en una especie de homenaje a los desaparecidos santiaguinos (ver recuadro). "María Cristina Oro es la compañera de un joven desaparecido en la década del '70 y siempre trabajó por la defensa de los derechos humanos y la construcción de la memoria", explicó a algunos integrantes de la red. El entusiasmo por empezar a trabajar

se notó enseguida, y poco de inmediato comenzaron a organizarse.

Las consultas

A pesar de que el martes no se esperaba recibir consultas, mientras se desarrollaba la reunión de la red se presentaron dos personas con dudas sobre su identidad. La ansiedad por saber sobre su verdadero origen biológico no les dejó esperar a los días de atención y, sabiendo que los integrantes de Abuelas y CONADI se en-

contraban en la facultad participando de una reunión, se acercaron para evacuar sus dudas. El grupo técnico decidió dividirse para poder atender a los visitantes y, al mismo tiempo, continuar con la reunión de la red. Al día siguiente las consultas continuaron. El número de entrevistas no fue tan grande como en otras ciudades, pero la mayoría de ellas fueron de jóvenes de la edad de los niños que buscan las Abuelas. Hubo incluso un joven que vino desde Mendoza, ya que cuando "la Abuela Móvil" estuvo en aquella ciudad no había podido realizar su consulta.

La Red por el Derecho a la Identidad ya está conformada en San Carlos de Bariloche, General Roca, Paraná, Mendoza, San Luis, Resistencia (Chaco), Corrientes y San Juan. Cada sitio tiene un referente físico para ayudar a todos aquellos que tengan dudas o quieran obtener información sobre el derecho a la identidad según a dónde y a quién dirigiéndose.

En Bariloche, rebautizada como "Red por la Identidad, Región Lagos del Sur". La red de Bariloche se amplía incorporando a otras ciudades de la región (San Martín de los Andes, Villa La Angostura, El Bolsón y Esquel). Lugar de atención: Pasaje Gutiérrez 740 (B400) Bariloche (en horarios de 14 a 18) - Tel: (02944) 524555. Mail: redporlaidentidadlagos@hotmail.com (Referentes: Mariana Bettanin/María Greco/Darío Duchi).

En General Roca: Universidad Nacional del Comahue, Germán Darío Merín (Secretario de Extensión Universitaria). Tel: (02941) 433688 - 433670 Int. 26 / Dto. Mendoza 2161, General Roca / Mail: extension@ucomahue.com

En Paraná: Revista Barriletes. Tel: (0343) 4230144 / Dto. Libertad 190 / Mail: barriletes@elgimnet.com.ar

En Mendoza: Movimiento Ecuinómico por los Derechos Humanos (MEHH) / Tel: (0261) 4230007 / Mail: mehh-mendoza@supernet.com.ar / Dto. San Lorenzo 478.

En San Luis: Acordado Permanente por los Derechos Humanos, Juan Videla. Tel: (02652) 424150 / Dto. San Martín 1383-1387 / Mail: estintac@smnet.com.ar

En Corrientes Capital: Judith Dado. Mail: judithdado@yahoo.com.ar

En Chaco (Resistencia): Viviana Rubels (Comisión de DDHH) y Gabriela Santos (HJOS). Dto. Gómez 140 5º piso / Tel: (03722) 438059 / 438048 / 438016 / 438045 / 438060 / 438021. Mail: redporlaidentidadchaco@angelika.com

En San Juan: María Cristina Oro de Valenzuela. Mail: mariaoristiani@hotmail.com

